

Festividad de Jueves Santo

Pamplona renueva el Voto de las Cinco Llagas

EFE - Jueves, 5 de Abril de 2012
noticiasdenavarra.com



Función de las Cinco Llagas en la iglesia de San Agustín. (Unai Beroiz)

Pamplona ha conmemorado hoy, festividad de Jueves Santo, el Voto de la Ciudad a las Cinco Llagas, un acto litúrgico que se celebra, casi de forma ininterrumpida desde 1599, en el que participa la Corporación municipal de forma solemne.

PAMPLONA. Esta procesión es la ofrenda de la ciudad a Dios como forma de dar gracias por el final de una epidemia de peste que asoló Pamplona a finales del siglo XVI.

Se trata del único acto de la Semana Santa en el que participan los miembros de la Corporación municipal, encabezados por el alcalde, Enrique Maya, ataviados con el traje de las ocasiones y luciendo las medallas oficiales, unas insignias que tienen en su anverso el escudo de la ciudad y en su reverso la efigie de las Cinco Llagas.

Pese a que las predicciones meteorológicas anunciaban lluvias, el tiempo ha acompañado a los corporativos que en comitiva se han dirigido desde la Casa Consistorial hasta la iglesia de San Agustín.

Allí les esperaba la imagen de las Cinco Llagas, una imagen policromada del Sagrado Corazón en manos de dos ángeles arrodillados, lleva talladas las heridas de la Crucifixión (las llagas de las cuatro extremidades y de la corona de espinas).

Dentro del templo, la Corporación se ha colocado en el altar mayor donde han recibido unas palabras de saludo y a continuación siguiendo la cruz parroquial han tomado parte en una procesión formada por los hermanos de la Hermandad de la Pasión con los hachones, la bandera de la ciudad, que no es la verde usual de las celebraciones, sino una réplica en negro en señal de luto, y el sacerdote.

Tras ellos, en andas, la esfinge de las Cinco Llagas, y la Policía Municipal en cuerpo de gala cerrando la comitiva.

Desde ese templo la Corporación se dirigirá a la catedral y desde allí a la iglesia de San Saturnino, que es la parroquia a la que pertenece el Consistorio. El 2 de septiembre del año 1600 fue la fecha en que se instituyó esta tradición procesional que se refuerza, además, con la inclusión de las cinco llagas en las insignias oficiales de la Corporación.

Su origen hay que buscarlo en un franciscano de Calahorra que vivía fuera-puertas y que tuvo los que los cronistas llaman "una revelación". Según sus palabras había que imprimir tantos papeles como habitantes, con los dibujos de las Sagradas Llagas de Cristo y su corona de espinas, y llevarlos fijados al pecho durante 15 días.

El obispo decidió hacer caso del franciscano y se encargaron las impresiones en papel y pergamino a un taller de Burgos. El 13 de noviembre de 1599 los vicarios de las iglesias de la ciudad repartieron las imágenes impresas entre los fieles, y los ciudadanos las llevaron de forma ininterrumpida durante 15 días.

Esa noche se hizo una procesión desde el Convento de Nuestra Señora del Carmen Calzado hasta San Agustín. El 27 de noviembre, al parecer según lo prometido en la visión, la epidemia había cedido